

La cría del conejo de monte se presenta como un recurso cinegético, ecológico y económico de elevado interés, aunque debe realizarse siempre con animales de contrastada calidad, tanto genética como sanitaria y etológica, para garantizar el éxito.

El conejo de monte, pasado, presente y futuro

Carlos Díez Valle, José A. Pérez Garrido.
Dpto. Prod. Animal II. Facultad de Veterinaria.
Universidad de León.

Desde la antigüedad el conejo de monte ha destacado como una de las especies más emblemáticas de nuestra Península, tanto desde un punto de vista social y ecológico, como económico.

Esta importancia radica en aspectos tan destacados como su situación en la base de la cadena trófica, de modo que, especies tan amenazadas como el lince ibérico o el águila imperial ibérica dependen de su presencia para sobrevivir (Ferrerías, Delibes, 2001). Etimológicamente, el nombre de España tiene su origen en la abundancia de conejos que

existía en nuestro país, tal es así que cuando los Fenicios llegaron, quedaron sorprendidos por la abundancia de estos animales, confundiendo en un primer momento con una especie de damanes similares a los que habitaban en sus tierras de origen, denominando a la Península Ibérica como "I-Spha-Him", que significaba tierra de damanes. Posteriormente, con la llegada de los romanos, se latinizó el término dando lugar al nombre de Hispania.

La importancia económica de la especie se centra en el volumen monetario que mueve la caza menor y actividades

relacionadas con ella en nuestro país, siendo el conejo de monte, junto con la perdiz roja, especie estrella de esta actividad. Según el anuario de estadística agroalimentaria de 2000, el número de piezas cobradas de conejo de monte en 1998, adquieren un valor de 19.476.160 euros, suponiendo un precio medio por pieza de 3,88 euros. Además, debemos añadir la cantidad de ingresos complementarios por el uso de terrenos cinegéticos, que en 1998 fue de 10.053.120 €, y el coste proporcional de licencias de caza, que fue de 1.253.105 € durante el mismo año.

Se debe sumar además la importancia que tienen las repoblaciones desde un punto de vista económico, puesto que en nuestro país se liberan al año más de 500.000 conejos, con un precio medio aproximado de 9,02 €/animal.

Características de la especie

El conejo de monte, cuyo nombre científico es *Oryctolagus cuniculus* (Linnaeus, 1758), es un mamífero perteneciente



al Orden *Lagomorpha*, Familia *Leporidae* y Género *Oryctolagus*.

Se conocen dos subespecies de similares características, aunque de distribución diferente dentro de la Península Ibérica, y que han podido ser diferenciadas mediante el empleo de marcadores genéticos (Branco, M; Ferrand, N., 1998).

– *Cuniculus cuniculus* cuya procedencia original es el noreste peninsular, desde donde colonizó el sur de Francia, y de la cual además derivarían los conejos australianos, ingleses y centroeuropeos, así como la totalidad de las razas domesticas.

– *Cuniculus algirus*, cuya procedencia es el suroeste de nuestra península, y sería la introducida en el norte de África y en numerosas islas mediterráneas y atlánticas.

Este mamífero, de pequeño tamaño y formas redondeadas, tiene un peso medio de 900 g y máximo de en torno a 1.400 g. Su longitud oscila entre 40-50 cm (Borrego, 1999), con una altura a la cruz de 16-18 cm. Además, destaca en él la ausencia de ángulos marcados, la presencia de unas grandes orejas (6-7,5 cm.) y de unas largas y fuertes patas traseras. Presenta un pelaje homogéneo que cubre todo el cuerpo, con una coloración que oscila desde los tonos canela a los grises o pardos en el dorso y blanco grisáceos en el vientre. Posee además una cola corta, de color blanco, con una mancha oscura situada en su zona superior.

Una particularidad especial del conejo es su estructura dentaria, la cual consta de 28 piezas. Destaca la carencia de caninos, presentando una marcada separación entre los incisivos y los premolares con un espacio libre de piezas dentarias denominado diastema. Presenta cuatro incisivos superiores con una disposición característica, con dos incisivos anchos y provistos de un surco que los recorre en toda su longitud dándoles un falso aspecto de parecer dobles, y tras ellos aparecen otro par de dientes muy pequeños, no lateralizados, de ahí, que el orden

Lagomorfa también se denomina *Duplicidentata*. Además, otra particularidad destacable de estos animales es el crecimiento continuo de dichos dientes (Fernández Arranz, 1996).

El conejo tiene costumbres nocturnas, se alimenta principalmente durante el crepúsculo y el alba, dedicando el resto del tiempo a desarrollar pautas sociales, de reproducción, aseo y descanso. La mínima actividad se registra durante las horas centrales del día (Díez y col 2002). Es un animal sedentario, vive en colonias y su zona de principal actividad se concentra en un área de 150-300 m en torno a su madriguera, si bien al inicio y al final del periodo reproductivo la dispersión puede ser mayor (Borrego, 1997).

Es una especie cuya distribución abarca toda la península, con una mayor abundancia en zonas de matorral mediterráneo con suelos no rocosos, prefiriendo suelos profundos fáciles de excavar y bien drenados como los suelos arenosos (Fedena, 1992).

Situación actual

Datos obtenidos a partir de los Anuarios de Estadística Agroalimentaria de 1999 y 2000 (MAPA) destacan que, el número de licencias de caza se ha mantenido constante en los últimos años y, paralelamente, ha disminuido el número de piezas cobradas en casi todas las especies consideradas.

El número de conejos cobrados en 1990 superaba los seis millones y medio de ejemplares, produciéndose un descenso muy marcado en 1992, donde sólo se capturaron algo más de tres millones seiscientos mil conejos en toda España.

A partir de ese año se ha producido una escasa evolución de los censos-capturas de la especie, cifras que apenas sufren modificaciones interanuales. Los pesos medios de las piezas cobradas también han sufrido una cierta variación pasando del peso medio cobrado en 1990, 1,05 kg por pieza, al mínimo en 1992, 0,86 kg/pieza, hasta llegar a los años 1995 y 1996 con

pesos de 0,9 y 0,87 kg/pieza, respectivamente, y de 0,87 kg/pieza en 1998 lo cual es indicativo de que se cazan gran número de subadultos.

De modo tradicional, se ha atribuido al conejo una gran capacidad de reproducción, regulada por factores intrínsecos y extrínsecos, siendo la especie de lepórido con mayor capacidad reproductora (Camps, 1994). Sin embargo, a pesar de su prolificidad potencial y su facilidad de adaptación, la recuperación de la especie es lenta. Así, en países como España, la mayoría de las poblaciones aún no resultan sufi-



cientemente numerosas para responder a la demanda cinegética y a la presión de depredación. Entre las causas determinantes de la marcada recesión presentada por las poblaciones cunícolas a principio de los años noventa, y que todavía hoy en día son manifiestas, se pueden incluir (Soriguer y Villafuerte, 1995):

– Destrucción del hábitat en general: los bosques y matorrales han sido transformados en dehesas, barbechos, campiñas y/o repoblaciones forestales intensivas. Eliminación de los linderos agrícolas y pequeñas manchas de matorral. Introducción en el medio de residuos, especies o elementos perturbadores como consecuencia de las actividades humanas, unas veces de acción directa con insecticidas, basuras agrícolas..., y otras por acción indirecta, en forma de basureros indiscriminados y no controlados, con el consiguiente acúmulo de productos orgánicos susceptibles de mantener carnívoros

En países como España, la mayoría de las poblaciones aún no resultan suficientemente numerosas para responder a la demanda cinegética y a la presión de depredación

La Mixomatosis afecta al conejo de monte desde 1952, con ligeros altibajos en cuanto al binomio resistencia /patogenicidad

- oportunistas como perros gatos asilvestrados, zorros...
- Cambios en la ganadería, que pasa de tradicional a intensiva, con incremento de la presencia de herbívoros domésticos y silvestres, produciendo un sobrepastoreo del hábitat.
 - Aumento de la presión de predación sufrida, principalmente por el zorro, aves rapaces o incluso el jabalí y el hombre;
 - Y, sobre todo, la incidencia de dos patologías víricas que afectan de modo importante a las poblaciones naturales de conejo de monte. Nos referimos a la Mixomatosis y a la Enfermedad Hemorrágica Vírica. La primera afecta al conejo de monte desde 1952, con ligeros altibajos en cuanto al binomio resistencia-patogenicidad que influyen totalmente en el censo de conejos. Cuando parecía que en algunas áreas



Las perspectivas de futuro de este animal pasan por conseguir recuperar las poblaciones autóctonas.

se estaban formando colonias de conejos ligeramente resistentes a la mixomatosis apareció la Enfermedad Hemorrágica Vírica, en 1989, que hizo de nuevo estragos en las poblaciones (Pagés, Lucientes, Villafuerte, Otero, Vizcaino, 1995) siendo ésta, junto con la enfermedad de la liebre parda y la tularemia, una de las enfermedades de más actualidad en el mundo cinegético (Calvete, Estrada, Villafuerte, Osacar, Lucientes, 1995).

Así pues, la gran disminución en los censos de estos lagomorfos, observada en la

primera década de los 90, debe ser imputada en gran medida, a la aparición de la citada enfermedad hemorrágica, ayudada por la incidencia de la mixomatosis, pues si bien la mortalidad directa puede no resultar excesiva, sí que hace que los conejos afectados se conviertan en presas más fácilmente capturables por los depredadores naturales (Nyenhuys, 1996).

Futuro del conejo de monte

Las perspectivas de futuro de este animal pasan por conseguir recuperar las poblaciones autóctonas que habitaban nuestra Península en la antigüedad, realizando un adecuado control de las patologías predominantes, y un correcto manejo del hábitat de la especie. Así, es de sobra conocido que las repoblaciones de conejo de monte únicamente tienen efectos a corto plazo, no sirviendo, si no se efectúan junto con una actuación sobre el hábitat para lograr la recuperación (Bravo, Peris, 1998).

Profilaxis sanitaria

Para mejorar la situación actual del conejo de monte es esencial luchar contra la Mixomatosis y la Enfermedad Hemorrágica Vírica mediante planes profilácticos, en los que el uso de vacunas es imprescindible.

Existen diferentes tipos de vacunas comerciales para ambas enfermedades. Así, frente a mixomatosis existen dos tipos de vacunas, una homóloga y otra heteróloga, ambas eficaces, aunque sólo protegen de la enfermedad a los animales a los que se les ha inoculado, y no de forma permanente, sino que confiere una inmunidad de 6 a 8 meses (Osacar y Calvete, 1995).

En el caso de la Enfermedad Hemorrágica Vírica es necesario inocular a cada individuo la vacuna inactivada vía subcutánea, que confiere inmunidad durante unos seis meses (Gortázar y Fernández, 1995).

En todos los casos los factores que determinan el éxito cuando realizamos la vacuna-

ción de nuestros animales serán los siguientes (García Romero, Valcarcel, 2000):

- Controlar previamente las enfermedades parasitarias, ya que cuando las poblaciones de conejo están parasitadas se predispone al padecimiento de patologías infecciosas por un deficiente funcionamiento del sistema inmunitario, y por tanto, a la ineficacia de la vacunación.
- Utilizar conejos bien alimentados, ya que las deficiencias nutricionales merman también la eficacia de las vacunaciones.
- Evitar en lo posible factores de estrés, que generen una inmunodepresión.
- Buen estado general de salud.
- Vacunar a la edad adecuada.

Actualmente, están muy avanzados los trabajos para la aplicación de una vacuna recombinante, capaz de conferir inmunidad frente a estas dos enfermedades, y que además, pueda ser transmitida de unos animales a otros de forma natural, mediante vectores.

Dicha vacuna está formada por un virus mixomatosis, que contiene el gen de la proteína VP60 del virus RHDV insertado en su genoma.

La cepa del virus mixomatosis que se ha utilizado ha sido seleccionada de entre un gran número de cepas recogidas a lo largo de la geografía española. Esta cepa ha sido utilizada por ser apatógena, inducir una potente respuesta inmune y tener una capacidad de transmisión limitada.

Además, con la inserción del gen de la proteína VP60 del virus RHDV, se obtiene un virus mixoma recombinante, capaz de proteger frente a las dos enfermedades (Torres y col. 2001).

Manejo del hábitat

El tipo de actuaciones a llevar a cabo dependerá, en gran medida, de cuál sea la situación de partida de la población de conejos. Así, nos encontraremos con áreas de estudio donde están presentes poblaciones autóctonas de conejo de

monte, siendo en estos casos necesario realizar una adecuada gestión de las mismas y un correcto manejo del hábitat para potenciar su desarrollo, y otras ocasiones, en que el área de trabajo será aquella en la que en el pasado los conejos habitaron allí, pero que en la actualidad han desaparecido, por lo que será necesario practicar reintroducciones, si bien, antes de llevarlas a cabo, tendremos que analizar las causas que determinaron la desaparición de las poblaciones autóctonas e intentar corregirlas.

A modo de resumen se dicta un decálogo de normas fundamentales a seguir en toda repoblación con conejos que pretenda alcanzar ciertas garantías de éxito:

- Actuaciones previas a la repoblación: adecuación de la zona creando refugios, realizando limpieza de vivares, implantando cultivos, haciendo control de predadores contando con las autorizaciones oportunas.
- Origen de los animales a introducir: es necesario asegurarse de la calidad genética y sanitaria, rechazando conejos mestizos. Este problema de la mal llamada hibridación, es uno de los más alarmantes cuando se habla de las repoblaciones con conejo de monte, ya que, si bien facilita la cría en cautividad, origina ejemplares inadaptados al medio natural incapaces de establecer poblaciones que perduren en el tiempo, observando en ocasiones cómo algunos ejemplares híbridos tienen problemas a la hora de ocultarse, encamándose entre cultivos de cebada de apenas 10 cm de altura o debajo de plantas que apenas les cubren la cabeza, facilitando el trabajo de los depredadores. (Calvete, Estrada, Osacar, Lucientes, 1995).

Además, generan un daño en el acervo genético de las poblaciones autóctonas mayor que el problema que se pretende solucionar con las repoblaciones (González Redondo, 1998). Las principales diferencias fenotípicas de los animales híbridos

con aquellos que son puros genéticamente son (González Redondo, 2001):

- Animales de mayor tamaño y peso, con líneas más redondeadas.
- Orejas más largas.
- Cráneo más cóncavo.
- Diferentes tonalidades en la coloración de la capa.
- Mayor prolificidad.
- Hábitos más diurnos.
- Mayor docilidad y menor reactividad en el medio.
- Proporción de sexos: el 60% de los animales liberados deberán ser hembras y el 40% machos.
- Proporción de edades: en este caso el 70% del total de animales serán individuos adultos y el 30% que resta podrían ser conejos jóvenes.
- Densidad de repoblación: en primavera la densidad que se recomienda es de aproximadamente un individuo por hectárea.
- Métodos de captura: preferibles los métodos que ocasionen el menor grado de estrés posible a los conejos.
- Embalaje: el material debe ser de madera preferentemente, y los animales deben ir alojados individualmente en cada compartimento.
- Transporte: se realizará con la mayor brevedad posible, se proporcionará una ventilación adecuada pero indirecta, y siempre se acompañarán los animales de la correspondiente guía veterinaria de origen.
- Suelta: se realizará de forma inmediata a la llegada al lugar de destino, aunque sea de noche, no deben permanecer más de 24 horas en las cajas y deben evitarse las sueltas en parques de aclimatación.
- Tratamientos preventivos: se procederá a vacunar y desparasitar a los animales, a ser posible en el lugar de captura, y si no es así, se realizará en el lugar de destino e inmediatamente antes de su suelta.

Producción de conejo de monte en cautividad

El descenso producido en las poblaciones de conejo de

Desde la **A** hasta la **Z** para animales bien alimentados



AVIZANT

Colorantes naturales para pigmentación de la yema de huevo y coloración de la piel en aves.

CUXAROM

Aromas y saborizantes para animales (polvo y líquido).

CUXAVIT

Vitaminas, blends y provitaminas para animales.

GLOBIGEN

Huevo en polvo rico en globulinas para mejorar la digestibilidad en animales jóvenes.

Loprotin

Complejo Zinc-Metionina para rumiantes.

LOXIDAN®

Antioxidantes para protección fiable frente a la alteración oxidativa de las grasas.

TOXISORB®

Arcillas naturales (bentonitas) con la superficie modificada con propiedades específicas ligantes.

ZY

Enzimas NSP y 6-Fitasa para porcino y aves.

LAH
LOHMANN
ANIMAL HEALTH

LOHMANN ANIMAL HEALTH
GmbH & Co. KG · D-27472 Cuxhaven
Contacto para España:
Christian Boigues
E-43005 Tarragona
Tel. +34 9 77-21 70 01
Contacto para España y Portugal:
Thomas Ihnen
E-28929 Madrid
Tel. +34 91-4 99 03 25
www.lah.de

monte en las últimas décadas ha sido de una magnitud tal que en algunas zonas de nuestro territorio ha llegado prácticamente a su total desaparición. Todo ello, ha generado una importante demanda, que está provocando el desarrollo de granjas cinegéticas dedicadas exclusivamente a este animal, si bien la producción de conejo de monte es todavía una práctica poco extendida en nuestro país desde un punto de vista industrial.

Así, los posibles orígenes de los conejos utilizados en repoblación pueden ser:

Producción semiintensiva de conejo de monte con maternidad en jaula

Es un sistema basado en el mantenimiento de conejos reproductores en jaula, y posterior paso de los gazapos a par-



Existe una importante demanda en España que está provocando el desarrollo de granjas cinegéticas dedicadas sólo al conejo de monte

ques de aclimatación al medio natural o asilvestramiento. Los reproductores se alojan en jaulas individuales y al aire libre, con un diseño similar al "open air" empleado en conejo doméstico en zonas como el Levante español.

El manejo reproductivo se realiza llevando la hembra a la jaula del macho, durante un tiempo que varía entre unas pocas horas y varios días, para que éste la cubra. Tras 31 días de gestación, nacerán los gazapos, ciegos, sordos y desprovistos de pelo. Éstos permanecerán con la madre hasta el mes de edad, momento en el que serán destetados, pasando a una jaula de postdestete, donde permanecerán durante

unos 15 días. En este periodo se facilita la adaptación de los animales a una dieta similar a la que tendrán en los parques de aclimatación, así como, serán vacunados frente a mixomatosis y enfermedad hemorrágica vírica. Una vez cumplida esta etapa, los subadultos pasarán a un parque al aire libre donde permanecerán hasta su venta.

Las ventajas de este sistema son: un mejor control de los reproductores, pudiendo conocer en todo momento su estado sanitario, su efectividad reproductiva y el origen de las camadas, lo que facilita el manejo de los animales y el control de las patologías. Además se requiere una menor superficie para ubicar las instalaciones.

Los inconvenientes que resultan de este tipo de producción son: el menor número de animales/año, puesto que el número de gazapos por parto es menor cuando las conejas son mantenidas en jaula, al ser animales muy reactivos y estresables. Además, existe una elevada mortalidad de los gazapos antes del destete, que puede llegar incluso al 50%, y una peor calidad del producto obtenido desde un punto de vista cinegético, sobre todo, en sistemas donde el periodo de aclimatación es mínimo o en ocasiones inexistente, limitando en gran medida su supervivencia en libertad.

También presentan una dificultad en la adaptación al alimento que el medio natural ofrece, debido a que su principal fuente de alimentación en la granja es el pienso compuesto y consiguientemente su implantación se ve dificultada.

Por último, se requiere una mayor inversión para iniciar el funcionamiento de la granja, puesto que los costes en instalaciones son superiores a los costes generados en sistemas de producción extensivos o semiextensivos, requiriendo además una mayor mano de obra.

Producción semiextensiva en parques

A diferencia del anterior, se basa en el mantenimiento de los animales reproductores en

pequeños parques, con 1-2 machos y 5-6 hembras, y extracción periódica de gazapos para su posterior mantenimiento en parques de aclimatación hasta la venta.

Las ventajas son las derivadas de obtener un producto de una mayor calidad cinegética, con una reactividad en el medio más elevada. Las instalaciones necesarias son menos complejas, y el bienestar animal se incrementa al reducirse el estrés asociado a un menor manejo y al alojamiento en parques, haciendo que el número de gazapos producidos por coneja y año aumenten. Se requiere además una menor mano de obra y por tanto la relación de los animales con el hombre es mínima.

Como inconvenientes encontramos la necesidad de una mayor superficie para el establecimiento de la granja, y una mayor dificultad para establecer un control de los animales, tanto desde un punto de vista productivo como desde un punto de vista sanitario. Además, cuando las densidades de animales en los parques son excesivas aumenta mucho el riesgo de agresiones entre los mismos, lo que provocará mermas en la producción.

Producción en libertad controlada, o régimen extensivo

Sistema de explotación basado en la utilización de grandes cercados donde los animales completan todo su ciclo vital. Sólo se realizan extracciones mediante sistemas de captura masiva en el momento de su venta. Se parte de una población de machos y hembras reproductores, con número variable en función del tamaño de los parques. Se realiza un control mínimo, consistente en una vacunación y desparasitación previa a la introducción de los animales en los cercados, y controles rutinarios de los mismos para determinar posibles focos de enfermedad, retirada de animales muertos, desinseccionaciones periódicas de los cercados y suplemento alimenticio en épocas de escasez.

Las ventajas de este sistema son las derivadas de unas ne-

cesidades mínimas de mano de obra, ya que los controles que se realizan son escasos y en momentos puntuales. La calidad cinagética de los animales obtenidos es elevada, puesto que no tienen ningún contacto con el hombre, y en los cercados se simulan las condiciones del medio natural, ya que se permite el establecimiento de interacciones sociales y el desarrollo de pautas alimenticias y antidepredadoras.



Los principales inconvenientes se asocian a la necesidad de una superficie mayor para la instalación de los cercados y un control, tanto reproductivo, como sanitario menor, de la explotación.

Fomento de las poblaciones existentes

Es un sistema muy alejado de los anteriores debido a que sus características son muy diferentes en cuanto a manejo de animales, instalaciones y hábitat. Se evitan con él las sueltas incontroladas de animales de origen diverso, que pueden llevar consigo problemas de mestizaje, o introducción de nuevas patologías inexistentes en la zona.

Por ello, recuperar las poblaciones de conejo autóctono, aunque sean escasas, facilitando alimento, refugio y protección, es más barato y seguro, a corto y medio plazo (Soriguer, Beltran, 1995).

El sistema consistirá en realizar una adecuada gestión en el propio coto donde se quiere aumentar el número de conejos, potenciando las poblaciones autóctonas ya existentes en la zona. Para ello es necesario seguir unas pautas básicas que se podrían resumir en los siguientes puntos (López Coronado, 2000):

- Construcción de refugios.
- Limpieza de monte.
- Pastizales y siembras.
- Control de predadores.
- Gestión cinagética adecuada.

Las ventajas de este sistema son sobre todo las relacionadas con la obtención de un conejo de monte perfectamente adaptado al medio, puro genéticamente y con una excelente calidad cinagética, que es una de las características más demandadas por los principales consumidores en este mercado.

Los inconvenientes son los derivados de la realización de una adecuada concienciación social entre los cazadores pertenecientes a los cotos donde se quiere incrementar el número de conejos, ya que, si bien a largo plazo es un sistema que les proporcionará claras ventajas, a corto plazo supone no poder cazar durante un tiempo en la zona donde se va a desarrollar, así como también un gasto considerable para mejorar el hábitat de este animal.

A pesar de estos inconvenientes, desde un punto de vista cinagético y económico este parece ser el sistema, que desarrollado de una manera adecuada, conseguirá los mayores beneficios.

Conclusiones

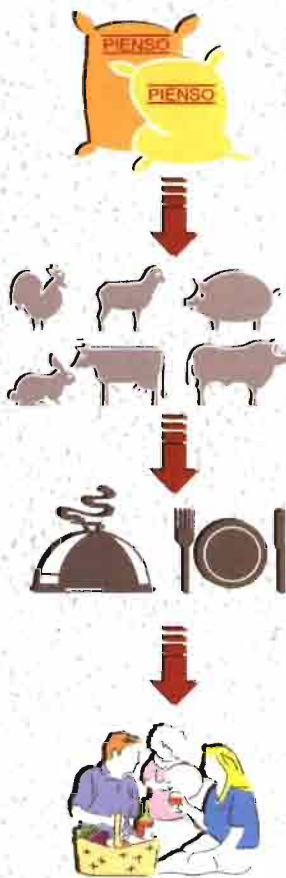
Por último y en conclusión podemos decir que en el momento actual la situación del conejo de monte en nuestro país es, en general, mala.

Si bien, es posible revertirla en aquellos lugares donde todavía el conejo de monte está presente, con adecuadas medidas de gestión del hábitat y de la propia especie, y en aquellos en los que han desaparecido, realizando repoblaciones, mejor dicho reintroducciones, de una manera correcta y una vez corregidas las causas que determinaron la desaparición de los conejos en el pasado.

Por tanto, no debemos dejar de lado la cría de conejo de monte en cautividad como explotación ganadera alternativa, en cualquiera de las modalidades anteriormente citadas, teniendo en cuenta las ventajas e inconvenientes de cada una de ellas. ●

SEPIOLSA

Proveedor HACCP Certificado



SEPIOLITA (E 562)

La Sepiolita (E-562) aporta una mayor rentabilidad en la producción de piensos y en la nutrición animal, por sus propiedades absorbentes, reológicas y aglomerantes.

SEPIOLSA acredita los más altos niveles de calidad en la producción y comercialización de Sepiolita, estando certificada de acuerdo a la Norma PDV, con N° de Registro GMP-FS-037, grupo QC-fi N° Q2404 (<http://www.pdv.nl>)



Ctra. N-II, Km. 38,600. Pg. Miralcampo
19200 AZUQUECA DE HENARES (Guadalajara)
Tels.: 949 010 000 Fax: 949 010 009